

**Máster Universitario en Formación
de Profesorado de Educación Secundaria**
Lengua y Literatura



TRABAJO DE FIN DE MÁSTER

**El contenido de la entrevista en el asesoramiento y la
tutoría en alumnos de 4º de la ESO: una propuesta
metodológica para mejorar el rendimiento
académico**

Junio 2012

Alumno: Antonio Luis Pérez Casabella

Director: Eduardo Fernández Fernández

ÍNDICE

ÍNDICE	2
INTRODUCCIÓN	5
1. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA	7
2.1 Objetivos generales	7
2.2 Objetivos específicos	7
2.3 Metodología.....	8
3. ALGUNAS IDEAS SOBRE LA FIGURA DEL TUTOR.....	10
4. LA ORIENTACIÓN PERSONAL DE LOS ALUMNOS: LA TUTORÍA.....	14
4.1 La tutoría personal	14
4.2 El entrevistador	15
4.3 La entrevista.....	15
4.3.1 Factores que intervienen en la entrevista	15
4.3.2 Orientaciones para la entrevista.....	16
4.3.3 Condicionantes externos de la entrevista.....	17
4.3.4 Anotaciones e informes	19
4.4 Contenido de la tutoría	20
5. LAS ENTREVISTAS DE ASESORAMIENTO CON LAS FAMILIAS	21
6. RESULTADOS DEL TRABAJO DE CAMPO	25
6.1 Algunos datos concretos.....	28
7. CONCLUSIONES	31
8. APÉNDICES.....	32
9. BIBLIOGRAFÍA.....	41

Resumen

Resumen:

La tutoría o asesoramiento personal es un instrumento educativo muy interesante para lograr la educación personalizada. La figura de una persona que ordinariamente tiene la función de tutor o coordinador de un curso, más cercano a los problemas del alumno y que es alguien más que un profesor, supone una gran ayuda para los padres en la educación de los hijos, pues ofrece una perspectiva distinta a la suya y puede formar en lo personal desde lo académico, que es un tema que afecta y preocupa a los chicos. En este trabajo se trata sobre su finalidad y estudiamos en detalle la entrevista de orientación, que es el modo más ordinario y frecuente de ejercitar la tutoría. Los temas que se pueden tratar, el modo de enfocarlos, las dificultades que encontramos, el momento y el lugar, algunas características que debe reunir ese tutor, etc.

El estudio incluye un trabajo de campo con encuestas sobre entrevistas de asesoramiento a chicos de 4º de Educación Secundaria, así como algunos materiales de apoyo que han servido para enriquecer el contenido de esas entrevistas en algunos centros escolares.

Un tema tratado en este trabajo ha sido también la relación que ha de darse entre las familias y el tutor y algunos contenidos a su vez de la entrevista de tutoría con las familias.

Palabras clave: Tutoría. Entrevista de asesoramiento. Orientación. Educación personalizada. Tutor.

Líneas de investigación:

1.1 Teoría y métodos educativos

1.1.9 Psicología de la educación. (Teorías del aprendizaje, motivación, orientación educativa, condicionantes biosociológicos, psicopatología de la educación y psicología social)

1.3 Preparación y empleo de profesores

1.3.4 El profesor como profesional (La ética del profesor)

1.6 Educación no formal

1.6.1 Educación familiar

Abstract

Tutorship or personal advising it's a very interesting educational instrument to achieve personalized education. A person, who has usually the function of a tutor or the coordinator of a year, who's someone more than a simple teacher and who's close to the pupil's problems, means a great help for parents in educating their children because he offers a different perspective from theirs and he can educate from the academic aspect, which is something that affects and worries children. This work is about its finality and a detailed study of the orientation interview was made, which is the most common and usual way of tutorship. The topics that can be included, ways to deal with them, difficulties that can be found, where or when, characteristics that the tutor must achieve, etc.

The study includes a fieldwork with a survey about interviews to advise children of 4th of secondary education, as well as some complementary material that allowed to enrich the content of these interviews in some schools.

A topic dealt in this work has also been the relationship needed between families and tutors and, as the same time, some of the contents included in the tutorship with families or parents.

Keywords: Tutorial. Counseling interview. Orientation. Personalized education. Tutor.

INTRODUCCIÓN

En este trabajo pretendemos recoger estudios y experiencias sobre el asesoramiento personal con alumnos de 4º de ESO, aunque muchas de las conclusiones podrán referirse también a alumnos de otros cursos de la ESO o de Bachillerato, ya que la adolescencia es un periodo de difícil clasificación. He elegido este curso por ser en el que mayor experiencia docente poseo y porque presenta algunas características peculiares: se trata de un curso todavía de educación obligatoria por lo que nos encontraremos todo tipo de situaciones; no estamos solo trabajando con chicos que desean tener estudios superiores, y es un curso en el que se plantean algunas cuestiones que definirán elecciones futuras, como la elección de la modalidad que cursarán en bachillerato.

La orientación personal es una dimensión esencial de la acción educativa. Cada vez está más comúnmente aceptado que la educación es intereducación y es comunicación interpersonal; como comentan Javaloyes y Calderero en una obra de referencia: “una educación personalizada, llevada a la práctica con sus principios y fundamentos, será siempre una educación de calidad”¹. Por tanto, si no hay una relación de persona a persona, en su integridad, no puede darse educación integral auténtica. Esta es la idea que sustenta la consideración de la función orientadora como parte esencial de la función docente. En nuestra investigación y en la propia labor docente hemos encontrado innumerables casos de mejora personal y del rendimiento académico gracias a esta acción educativa, y cuando se ha llevado con orden, claridad de objetivos de esa entrevista, ha sido mucho más eficaz, como trataremos de mostrar a través de unos listados de contenidos.

Además de un marco general sobre el asesoramiento, la figura del profesor tutor y las condiciones en las que se da su trabajo, pretendemos aportar algunas ideas prácticas sobre cómo mejorar el contenido de esa entrevista de asesoramiento, para lo que elaboraremos algunas fichas sobre el contenido de esa entrevista, con la ayuda un cuestionario que he facilitado a alumnos de 4º de ESO en el colegio en el que he desarrollado las prácticas.

En el primer capítulo describiré la figura del tutor y lo que se espera de él. En el capítulo segundo expondré la finalidad que tienen las entrevistas de

¹ JAVALOYES SOTO J.J. y CALDERERO HERNÁNDEZ J.F. *Como personalizar la educación. Una solución de futuro*. 2007. ED. Narcea. Madrid. Pág. 46.

asesoramiento, y procuraré concretar más aún la finalidad de las entrevistas con las familias y la importancia que tienen para que los mensajes educativos de familia y centro educativo sean coherentes y por tanto ayuden a una buena formación académica y humana.

Los capítulos tercero y cuarto recogen sugerencias de guiones para preparar las entrevistas con alumnos y con padres, respectivamente. Ahí tendremos en cuenta datos externos a través de los cuestionarios que también incluimos en este trabajo. En este marco es donde queremos presentar más especialmente la entrevista como una herramienta para mejorar el rendimiento académico del alumno.

En esos capítulos expondré con más detalles diferentes consideraciones para el asesoramiento educativo de las familias por edades: algunos periodos sensitivos, puntos fuertes y débiles de la edad a la que nos referimos, posibles temas o cuestiones a plantear a los padres, posibles objetivos de planes de acción, etc.

1. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

2.1 Objetivos generales

Dentro de la tutoría como medio fundamental para llevar a cabo una verdadera y eficaz educación personalizada existen muchos campos relacionados con nuestro trabajo. Por eso, nos hemos centrado en algunos pocos objetivos que nos ayuden a mejorar en concreto la entrevista de asesoramiento. Entre los objetivos generales en cambio, podemos citar:

- 1) El objetivo fundamental del trabajo consiste en valorar la tutoría como medio eficaz para llevar a cabo la educación personalizada.
- 2) Situar el proceso de enseñanza en un marco más general que en la exclusiva relación del estudiante con las materias del currículo académico, y subrayar más bien que se trata de un proceso mucho más amplio en el que además del propio estudiante se ven implicados los profesores, la familia y el tutor.
- 3) Acudir a un marco teórico que justifique epistemológicamente el uso y la necesidad de la orientación de la tutoría personal en la educación actual.
- 4) Describir y estudiar las posibilidades de la tutoría para dirigir y encauzar la orientación académica y personal de los estudiantes no sólo en situaciones de extremo peligro y marginalidad social, sino también para un adecuado desarrollo de sus capacidades.
- 5) Valorar la figura del tutor y su capacitación profesional para hacerse cargo de la forma más adecuada de la entrevista de asesoramiento con los estudiantes.
- 6) Valorar la figura de la familia y de su implicación en la tarea educativa como apoyo a la labor del centro educativo y del tutor.

2.2 Objetivos específicos

- 1) El principal de nuestros objetivos específicos será facilitar un guión con ideas que ayude a concretar los contenidos de esas entrevistas, tanto con los alumnos como con sus familias.
- 2) Facilitar de un modo concreto el trabajo del tutor para desarrollar los contenidos y la forma de desarrollar la entrevista de orientación personal.
- 3) Concretar las características de la entrevista con el alumno para lograr un mayor rendimiento académico y personal en su desarrollo educativo.

- 4) Conocer la opinión de los alumnos de los colegios Peñarredonda y Montespino de La Coruña sobre el contenido de la entrevista de asesoramiento con el tutor.

2.3 Metodología

La metodología consiste fundamentalmente en un trabajo de campo y en una reflexión sobre la tutoría como elemento esencial del proceso educativo a través de un estudio bibliográfico y de la experiencia educativa. También hemos acudido a las entrevistas con numerosos alumnos y profesores para obtener una serie de datos concretos que nos ayuden a demostrar el valor de la tutoría en un centro educativo. De esta manera, recabamos información de primera mano para conocer y plantear soluciones de primera mano ante los problemas y el modo de mejorar la entrevista de asesoramiento. Partimos además, de una experiencia personal de más de 10 años desarrollando planes de tutoría personal con estudiantes de ESO.

El trabajo de campo ha consistido en la realización de una encuesta, que facilitamos en los anexos de este trabajo de investigación que se ha pasado a un total de 82 chicos y chicas de los colegios de Peñarredonda y Montespino. Se trata de colegios de educación diferenciada del grupo educativo Fomento de Centros de Enseñanza, en el que he desarrollado mis prácticas. Son chicos de un nivel social medio-alto, y se trata de colegios de orientación cristiana donde es muy valorada la orientación personal, lo que evidentemente condiciona los resultados. A mi modo de ver esto no minusvalora el trabajo de investigación sino todo lo contrario; para llegar a conclusiones positivas sobre el desarrollo de la orientación personal hemos de encontrar un modelo donde funcione. Por otro lado en mi experiencia personal está también haber desarrollado labores de asesoramiento en colegios de otras características y muchas de las conclusiones a las que llego son fruto también de esa experiencia.

Lógicamente en toda la visión de la orientación que proponemos está presente una visión trascendente de la persona humana, y unos modos acordes con la experiencia de un modelo de colegios que procura una educación personalizada de todos sus alumnos, de manera que cada uno alcance el máximo desarrollo posible de su capacidad y de sus aptitudes, forme su propio criterio y consiga la madurez y los

conocimientos necesarios para adoptar sus decisiones libremente, con rectitud y con sentido de responsabilidad.

Igualmente existe un ingente trabajo de investigación basado en la experiencia de años de asesoramiento y de lecturas y estudio sobre la tutoría en la enseñanza en los distintos cuestionarios, que facilitamos en el apéndice documental, sobre las cinco áreas que nos parecen más importantes para desarrollar con los alumnos en la tutoría personal. Son los siguientes:

SOLIDARIDAD. Emprender activamente campañas de ayuda humanitaria

PROFESIONALIDAD. Hacer y acabar bien las cosas.

CREATIVIDAD. Realizar actividades que fomenten la creatividad: relatos, inventos, etc.

CRITERIO. Aprender a buscar y recibir consejo de las cosas.

ESTUDIO. Adquirir hábito de estudio.

3. ALGUNAS IDEAS SOBRE LA FIGURA DEL TUTOR

El tutor es un profesor que, como parte de su labor profesional y por encargo de la dirección del centro educativo, asume la responsabilidad del asesoramiento de una familia a la que ayuda en la educación de su hijo. Esta es una tarea que suele recaer en el profesor coordinador o encargado de un curso determinado, aunque en algunos colegios se reparten estas tareas entre todo o parte del claustro.

Esta tarea lleva consigo la orientación personal del alumno en colaboración con los padres, que son obviamente los primeros educadores. En este sentido, el cometido principal del tutor es ayudar a los padres y al propio alumno a diseñar su proyecto educativo personal, procurando que haya unidad de criterios y de acción educativa entre la familia y el centro educativo. Una primera idea que creo que es interesante resaltar es que el tutor no sólo lo es de los chicos que van mal, sino que tiene una visión positiva de ayuda y mejoramiento personal también de los alumnos buenos, de los que van bien.

La tarea de educar presupone en quien la ejerce “un mínimo de cualidades personales de competencia, actitudes, ilusión profesional e interés por mejorar continuamente la propia formación, junto con la madurez personal y el equilibrio indispensables en quien debe orientar a otros”.² Por otra parte, como en cualquier relación personal, el empeño por cuidar el trato humano –sonreír, saludar, ser afable, etc.- facilitan el clima de profesionalidad y confianza mutuas necesarias para que se pueda producir un verdadero diálogo personal.

Para realizar bien esta tarea está claro que no es necesario ser una persona extraordinaria, pero sí resultan imprescindibles el equilibrio personal, el sentido de profesionalidad y el afán por atender a cada familia y a cada alumno como si fueran los únicos. Como dice Alfonso Ríos en un estupendo libro sobre la confianza en la educación: “No es suficiente tener muchos conocimientos de la materia que se explica, porque también hay que tener conocimientos de lo que es la persona que recibe esas explicaciones; al menos, unas cuantas ideas claras sobre lo que es la persona, sus relaciones sociales, sus intereses. Unas cuantas ideas sobre psicología evolutiva, sobre los fundamentos biológicos de la personalidad, sobre didáctica,

² CARDONA C. (1990) Ética del quehacer educativo. Ed. Rialp. Madrid. 2ª edición. Pág. 75.

sobre caracterología, sobre ética... Y todo esto salpicado de una buena dosis de sentido común”.³

La relación de asesoramiento, y en general la educación ha de estar presidida por el respeto hacia las personas, por la comprensión y cordialidad, la confianza y respeto, manifestados en números detalles prácticos como pueden ser: mirar a la cara cuando se le habla, llamar a cada uno por su nombre, corregir sin malos modos, etc. De esta forma, el tutor no será sólo la persona experta en educación a quien se acude en demanda de ayuda ante un problema o necesidad, sino también la persona cercana que se adelanta para prevenir, que estimula y ayuda a esforzarse por alcanzar el proyecto personal decidido. Como afirma Alfonso Ríos en la obra citada anteriormente: “La actitud de respeto a los demás llevará al profesor a querer a sus alumnos como son, poniendo todos los medios para que sean mejores. Defendiendo su manera de ser y descubriendo los muchos puntos positivos que toda persona tiene, para que, apoyándose en ellos ir corrigiendo –hacer que él vaya corrigiéndose- sus defectos.”⁴

Los estímulos positivos son siempre más eficaces que las reprimendas o los castigos, por lo que el tutor ha de descubrir los aspectos positivos de cada alumno para apoyarse en ellos y estimular la mejora, sin considerar nunca a nadie como un caso perdido. Es importante evitar las preferencias, lo que no significa que haya que tratar a todas las personas por igual, porque en educación lo verdaderamente eficaz es tratar desigualmente a los desiguales: a cada familia o alumno de acuerdo con su situación, según el momento, aunque sin favoritismos.

El tutor debe favorecer la autonomía, no crear dependencias y fomentar que cada familia y alumno acepte la responsabilidad de sus decisiones, que piensen y decidan por sí mismos según su grado de madurez.

Para realizar su tarea con profesionalidad, el tutor debe conocer bien las cualidades y limitaciones de cada uno, con su carácter, habilidades y defectos, el ambiente familiar, amigos, actitud y aprovechamiento de las clases, tiempo y técnicas de estudio que emplea, etc., “que puede obtener a través de su propia

³ RÍOS LOUZAO, ALFONSO (2003) *La confianza: un reto educativo*. Ediciones Internacionales Universitarias. Madrid. Pág. 55.

⁴ RÍOS LOUZAO, ALFONSO (2003) Ob Cit. Pág. 75.

observación, del trato personal confiado con el alumno y con sus padres, de los demás profesores y por los datos ofrecidos por pruebas psicométricas de apoyo”.⁵

Pero no basta con adquirir un buen conocimiento de cada escolar porque, más que una técnica fría, la orientación es una relación confiada de ayuda entre una familia y un tutor, ordenada al desarrollo personal del escolar. Por eso, “la primera condición para educar es aceptar y tratar confiadamente a los padres y al alumno, con sus cualidades y con sus defectos”.⁶

Los padres y los alumnos tienen que poder encontrar en el tutor una persona que les orienta en el descubrimiento y la satisfacción de sus necesidades, que les ayuda en el desarrollo de sus posibilidades y en la solución de sus problemas. La confianza necesaria en todo acto educativo se hace imprescindible en la tutoría personal y en el asesoramiento educativo a las familias, y supone una preparación técnica adecuada. Sin confianza, afirma Ríos, “uno puede haber educación, dado que ésta necesita de la libertad, del respeto, de la sinceridad y de la amistad”. En su obra, Ríos elabora un guión de que significa esto y llega a la conclusión de que esta confianza implica: Atender para entender (escuchar), cuidar los detalles, cumplir las promesas, actuar con integridad, pedir disculpas cuando se hayan producido equivocaciones, saber lo que esperan de nosotros y tener competencia profesional.⁷

El tutor no limita su tarea a dar buenos consejos, más o menos adecuados, según lo que pueda deducir por datos o informaciones externas. Ante todo, debe saber escuchar: “sólo quien tiene un auténtico interés por lo que comentan los padres o el alumno puede llegar a un grado de comunicación que le permita colocarse en el lugar del otro y ver las cosas desde su perspectiva, de modo que luego pueda orientar su mirada en la dirección correcta”.⁸

De igual modo, el tutor no debe suplantar la voluntad de los padres o del alumno señalándoles qué deben hacer, sino ayudarles a tomar sus propias decisiones, a actuar con libertad personal, poniéndoles frente a sus responsabilidades. Como dicen Alcázar Cano y Martos Navarro en la obra sobre orientación educativa que venimos citando: “Si el tutor banalizase la relación

⁵ ALCAZAR CANO, J.A. y MARTOS NAVARRO, J.L. (1994) *La orientación en la educación institucionalizada. La formación ética*. Editorial Rialp. Madrid. Vol. 20. Pág. 193

⁶ CARDONA, C. Ob. Cit. Pág.30.

⁷ RÍOS LOUZAO, ALFONSO (2003) *La confianza: un reto educativo*. Ediciones Internacionales Universitarias. Madrid. Pág. 68-70.

⁸ ALCAZAR CANO, J.A. y MARTOS NAVARRO, J.L. Ob Cit. Pág. 197.

personal con el alumno o su familia y se limitase a un trato superficial estereotipado, quizá lograrse que aceptaran externamente sus consejos –por quedar bien o para librarse de su insistencia–, pero habría perdido la ocasión de ayudar”.⁹

Como dice el profesor González Simancas: “En el trato con los alumnos y sus familias, el tutor ha de actuar siempre con enfoque positivo, atendiendo a todos con calma, sin asustarse de nada y sin desanimarse, evitando cuanto parezca imposición, coacción o sobreprotección, pero con una actitud cordial y amable que les ayude a reflexionar sobre su propia situación y a esforzarse por superar los defectos y por consolidar sus cualidades positivas”.¹⁰

Se ha de atender a cada uno como es, sacando partido de sus posibilidades, haciéndoles afrontar sus dificultades como verdaderas oportunidades. Conviene fomentar la actitud de enfrentarse a los problemas con optimismo.

El tutor ha de evitar algunos defectos al tratar con los alumnos y sus padres: hablar mucho y escuchar poco; ser indiscreto; sobreproteger con una actitud paternalista o, en el extremo contrario, mostrar una rigidez desprovista de afecto, que exige sin oportunidad y no cuenta con el tiempo. Ha de evitar la prepotencia que supone presumir una confianza que no se ha llegado a lograr; o la falta de sinceridad y claridad con el alumno o sus padres, mostrando segundas intenciones. No debe dar sensación de prisa, ni limitarse a tratar algunos temas superficiales en una conversación superficial en la que no se concreta algún punto en que la familia o el alumno puedan mejorar. Por último, ha de procurar evitar las indicaciones taxativas, a modo de órdenes: es mucho mejor aconsejar y convencer porque, o logra que descubran por sí mismos qué deben hacer y por qué, o habrá perdido el tiempo, porque no habrá sabido ayudarles a ejercer su libertad con responsabilidad.

Si el tutor atendiese a los alumnos pero no a sus padres estaría restando gran eficacia a su tarea educativa, porque los padres son quienes tienen el derecho y la responsabilidad de su educación, quienes mejor conocen a su hijo, y quienes influyen decisivamente sobre su educación. La tarea del tutor consiste en potenciar el protagonismo activo de los padres, ayudarles a trazar el proyecto educativo personal que quieran para su hijo o hija, y asesorarles en los medios más adecuados para llevarlo a término. Ante problemas sociales de mayor entidad en los que no se puede contar con apoyo familiar: familias desestructuradas, abandonos, situaciones de enfermedad psicológica de los padres, etc. la figura del tutor cobra aún mayor

⁹ ALCAZAR CANO, J.A. y MARTOS NAVARRO, J.L. Ob Cit. Pág 198.

¹⁰ GONZÁLEZ SIMANCAS, J.L. (1992) *Educación, libertad y compromiso*. EUNSA, Pamplona. Pág. 225.

protagonismo, porque puede convertirse en el único referente moral del alumno. Esta situación hay que llevarla con especial prudencia pues no podemos suplantar nunca a los padres, y en la medida de lo posible habrá que tratar también entonces de ofrecer a los responsables del chico un apoyo en su tarea educativa.

4. LA ORIENTACIÓN PERSONAL DE LOS ALUMNOS: LA TUTORÍA

4.1 La tutoría personal

Podemos definir la tutorial personal con el alumno como un diálogo confiado sobre la vida personal que ayuda a conocerse y a plantearse progresivos objetivos personales de mejora, con sentido positivo. “Es un proceso educativo individualizado de ayuda al alumno en su progresiva madurez personal”.¹¹

Por lo tanto, no podemos considerar la tutoría como una técnica de algo ya establecido que hay que aplicar al alumno, sino como una actitud de respeto que implica, a la vez, un profundo deseo de ayudar a esa persona. Como esto no es fácil, la dirección de los centros educativos debe cuidar al profesor para que pueda hacer bien esta tarea, hay que facilitarle las cosas creando el marco adecuado para que pueda hacer lo más importante de su función: enseñar no solo la materia, sino la experiencia vital y el desarrollo personal.

En palabras de Gordillo, hemos citado anteriormente que la tutoría es “un proceso educativo individualizado”. La idea de proceso indica que no se trata sólo de una actividad puntual que responda a unas necesidades de un momento dado, sino que es algo continuo. “De ayuda al alumno”, continúa Gordillo. El tutor, al orientar personalmente a un alumno tiene la intención de ayudar, promoviendo su crecimiento y madurez, sin sustituirle, ya que eso no supondría una ayuda verdadera, sino, en el mejor de los casos, una solución a corto plazo y cuyas consecuencias son la ineficacia y la incapacidad del alumno a largo plazo. El alumno, por su parte, ha de “descubrir la necesidad de ser ayudado” en la tarea de sacar el máximo de sus potencialidades personales.

Esta actitud orientadora del profesor ha de ser continua, sin limitarse a épocas críticas o a situaciones conflictivas. La tutoría no puede reducirse a la entrevista formal con el alumno. En el centro educativo la convivencia diaria ofrece muchas oportunidades para mantener una breve conversación en el pasillo, al final de una

¹¹ GORDILLO, M.V. (1979) *La orientación en el proceso educativo*. EUNSA, Pamplona. 3ª edición.

clase, en un momento de descanso, en el comedor, etc. Estos contactos esporádicos breves, cuando apoyan la entrevista formal, tienen un gran valor para estimular y animar al alumno, para resolver una incidencia, para felicitar por un éxito conseguido, etc. Sin embargo, la seriedad y profesionalidad de la tutoría pasa por cuidar especialmente la entrevista de orientación, que tiene su momento y su lugar adecuado.

4.2 El entrevistador

Para desempeñar bien su tarea, el tutor necesita:

- Conocimiento propio. Como dice Robert Spaemann: “la serena aceptación de la realidad es la condición para que el hombre pueda vivir amistosamente con sus semejantes y consigo mismo; la condición por tanto de una vida feliz y la condición para que el sentido de la vida no sea desmentido por la realidad”.¹²

- Conocer las características propias de los alumnos según la edad: cómo aprenden y cómo maduran –en nuestro caso los alumnos de 4º de la ESO-.

- Ser consciente de las diferencias individuales y saber adaptarse a ellas.

- Ser capaz de comprender a cada uno y de emitir juicios o valoraciones con objetividad de las situaciones o acciones que se plantean.

4.3 La entrevista

La entrevista es un proceso mediante el cual el tutor conoce al alumno, a la vez que el mismo alumno se va conociendo al tratar de manifestar lo que sucede en él. Hablando él, comprende lo que siente y lo que piensa, responsabilizándose de ello, es capaz de comunicar y de ser comprendido. El tutor debe ponerle en situación de que lo descubra por sí mismo.

4.3.1 Factores que intervienen en la entrevista

Aunque es un arte que requiere variación y espontaneidad, y que difícilmente puede reducirse a reglas o fórmulas, pueden considerarse como factores que lo integran: las actitudes del tutor, la situación de apertura del alumno y la forma en que se desarrolle la entrevista.

Al ser la entrevista una técnica subjetiva, resulta difícil decir cómo ha de realizarse, pero podemos afirmar que toda su eficacia depende de la calidad de la relación que se logre. La personalidad del tutor permite crear un clima apto para la

¹² SPAENMANN, R. (2010) *Ética: cuestiones fundamentales*. Col. Astrolabio Filosofía, EUNSA, Pamplona. 9ª edición, pág. 125.

relación personal: el interés del tutor por la persona que tiene delante, el respeto y la aceptación de éste, el que se sienta querido: “El amor al otro en cuanto otro es la fuente, el alma y la norma de toda acción educativa. Sin amor no es posible educar. Todos tenemos experiencia de esto: nos resistimos a ser educados por quien no nos quiere”.¹³

La principal dificultad que puede surgir en una entrevista es no lograr la comunicación. Puede venir provocada por lo que decíamos antes: no escuchar, no comprender, etc.

Es importante toda la comunicación no verbal. A veces, detalles que para una persona menos sensible pasarían desapercibidos, son los que en la relación con un alumno crean las barreras de la incomunicación: mirar el reloj, movimientos que denotan nerviosismo o impaciencia, mostrar cansancio o aburrimiento...

Otra dificultad es la resistencia por parte del alumno. Las formas de presentarse varían mucho, dependiendo de la personalidad del sujeto entrevistado. Entre otras podrían citarse: la falta de atención, hostilidad mediante gestos o palabras, timidez, presentar problemas que no son reales, etc. Pueden ser conscientes o inconscientes. No hay reglas fijas para este tipo de situaciones, pero si el tutor consigue mostrar aceptación y comprensión, es muy probable que éste supere esa defensa y se muestre abierto a la ayuda.

4.3.2 Orientaciones para la entrevista

Más que de técnicas habría que hablar de distintos modos de actuar el orientador de la entrevista, de acuerdo con los objetivos que pretende y el modo de orientación que practique. Las técnicas son un instrumento auxiliar y se ordenan al logro de una buena relación interpersonal que ayuda al desarrollo personal del alumno.

A continuación señalamos algunos aspectos que deben ser tenidos en cuenta a la hora de desarrollar la entrevista.

Hay que evitar que la entrevista se convierta en un interrogatorio: no conoce más a un chico aquél que más preguntas formula, sino quien, con su actitud, su palabra y su silencio induce a una mayor confianza y logra una mejor comunicación.

¹³ CARDONA, C. Ob. Cit. Pág. 38.

También hay que evitar que la conversación sea una larga escucha que concluye dictando unas conclusiones, porque puede resultar un tanto paternalista. Es mejor que la entrevista sea un diálogo interactivo. No dar las conclusiones ya hechas, siempre será preferible hacer pensar.

Las preguntas deben ser abiertas, orientadas a un objetivo preciso y que susciten un desahogo, es decir, que no conduzcan a un simple sí o no por respuesta.

El silencio es un recurso que a veces resulta muy oportuno con alumnos de esta edad. Es mucho más que la ausencia de habla, muchas veces es una conducta expresiva y activa, que en ocasiones es la fase de reconocimiento o aproximación a un problema serio. Es entonces un silencio de reflexión y acercamiento, pero el silencio por el silencio es muy molesto. Junto a ese silencio, son importantes los gestos sencillos de asentimiento, que expresados a tiempo y con naturalidad denotan aceptación, afecto y comprensión, y resultan más eficaces que las palabras.

Usar poco el imperativo; reservarlo para cuando sea necesario. La entrevista de tutoría debe invitar a pensar, no buscar sumisión, sino poner a cada uno frente a sus propias responsabilidades. Además, suelen ser más eficaces los consejos no impositivos, aquellos que hacen que sea uno mismo quien llegue a la conclusión con su propio ritmo.

Dejar fluir la conversación y dar consejos sólo después de hacernos cargos bien de las cosas. Escuchar con interés, sin adelantarnos ni precipitarnos. Demostrar nuestra atención con el silencio, con la mirada, con un pequeño movimiento de cabeza, con una pregunta, etc.

Un elemento importante para generar confianza es el nivel de expectativas que el tutor pone en el alumno. La confianza del tutor en que el chico puede mejorar influye mucho en el logro final. Algo parecido podría decirse del nivel de expectativas del chico sobre sí mismo. Debemos conocer cuál es su idea al respecto, y tratar de incrementar su horizonte de mejora personal, de modo de que tenga la convicción de que puede mejorar y se ilusione con ello.

4.3.3 Condicionantes externos de la entrevista

Muchas veces la necesidad de un lugar agradable parece necesaria para conseguir que el alumno se sienta a gusto. Sin embargo, es mucho más importante el ambiente que se consigue por el tipo de relación establecida. Importa más el

orientador que el sitio. Aunque el lugar no resulte por sí mismo agradable se pueden cuidar detalles que lo hagan relativamente más acogedor: que se siente en un lugar cómodo, que no le moleste la luz, etc. Los únicos requisitos necesarios son: intimidad y evitar las interrupciones. El alumno necesita saber que puede hablar de todo sin que nadie ajeno a la entrevista le oiga. Esa tranquilidad y la garantía de que no se contará lo que haya dicho es imprescindible para sentirse libre. Las interrupciones más frecuentes son las llamadas telefónicas, profesores que entran a decir algo, etc.

El tiempo es un problema que afecta todos los que se dedican al asesoramiento de alumnos. Depende del número de alumnos, de la periodicidad y la extensión de las entrevistas. Aunque los condicionamientos debidos a la falta de tiempo sean ocasiones difíciles de evitar, lo que sí resulta posible siempre es hacer y demostrar al alumno que durante la entrevista, el tiempo y la atención del orientador son completamente suyos. Habitualmente, si se tiene una periodicidad quincenal, con un alumno de esta edad suele ser suficiente con dedicar 20 minutos. Espaciarla más hace la entrevista un tanto inútil, pues a esas edades los chicos olvidan fácilmente las cosas en las que han quedado y una semana en su vida es un mundo, fácilmente cambian completamente de estado de ánimo en esa semana o ha sucedido alguna cosa que les ha afectado profundamente. Por tanto, conviene hacer un seguimiento cercano. Una entrevista más larga podría resultar tediosa y la experiencia dice que con menos tiempo uno se pasa de un conocimiento superficial. Naturalmente esto dependerá de las circunstancias del alumno y del momento por el que atraviese.

Una orientación personal continuada exige, al menos, una entrevista formal breve y frecuente (por ejemplo cada quince días) con cada uno de los alumnos. En ocasiones será preciso dedicar mucho más tiempo para atender una situación delicada, e incluso hablar con un alumno todas las semanas e incluso unos minutos todos los días durante algún período de tiempo, por ejemplo si se trata de fortalecer una voluntad débil que precisa estímulos muy continuados, y acepta y quiera esa ayuda como forma de iniciar un hábito de trabajo. Desde luego, si las entrevistas se espaciasen más allá de un mes, difícilmente se lograría una orientación personal eficaz. Desde luego este objetivo exige un buen nivel de autodisciplina en el profesor, porque como señalan Alcázar y Martos: “es difícil abandonar una clase con treinta muchachos (aunque sólo sea por no tener que resolver más tarde un problema de

disciplina provocado por el despiste), pero es fácil dejar de atender personalmente a un alumno, en cuanto surge un asunto aparentemente más perentorio”.¹⁴

La adolescencia es una etapa en la que hay que estar especialmente pendiente de los alumnos y en la que es particularmente necesario lograr un equilibrio entre comprensión y autoridad, entre confianza y respeto. El tutor debe ser paciente para encauzar, corregir y ayudar a madurar, fomentando el optimismo y el espíritu deportivo y presentando a los alumnos motivaciones que de sentido a lo que deben hacer. Ha de procurar sobre todo ayudarles a formar su criterio y a fortalecer su voluntad con una actitud proactiva. En estas edades es interesante comentar con cada alumno los temas que se han tratado en los medios de orientación grupal, para ayudarles a aplicar los temas tratados en su caso personal.

En estas edades reviste especial importancia avivar su responsabilidad, para que estén dispuestos a trabajar con competencia y espíritu de servicio, y a mantener su propio criterio sin dejarse influir por el ambiente.

4.3.4 Anotaciones e informes

Según Alcázar y Martos: “Es muy discutible si conviene tomar notas durante la entrevista: convendrá en algunos casos, porque el alumno verá en ese hecho una prueba de que se le toma en serio; mientras que en otros, será preferible evitarlo, si puede ser interpretado aún lejanamente como una falta de confidencialidad”.¹⁵ En cualquier caso, si no lo hacemos en ese momento, convendrá tomar alguna nota después, eso servirá para recapacitar sobre la situación del alumno y ver qué plan de acción podemos seguir con él. Estas anotaciones deben ser breves, objetivas, sin incluir interpretaciones o valoraciones, respetando la intimidad del alumno. “Conviene recordar que la tarea de asesoramiento personal del tutor con los alumnos y sus padres se fundamenta en la confianza y confidencialidad”.¹⁶

¹⁴ ALCÁZAR CANO, J.A. y MARTOS NAVARRO, J.L. Ob. Cit. Pág 202.

¹⁵ ALCÁZAR CANO, J.A. y MARTOS NAVARRO, J.L. Ob. Cit. Pág 203.

¹⁶ GARCÍA HOZ, V (1997) *Glosario de Educación Personalizada. Índices*. En Tratado de Educación Personalizada. Editorial Rialp, Madrid, Vol. 33, pág. 137 y 260.

4.4 Contenido de la tutoría

En las entrevistas se tratarán los asuntos que convenga en cada momento, con la mayor sencillez posible y procurando que sea el alumno quien hable y manifieste sus disposiciones de fondo. Señalamos aquí algunos de los temas que pueden tratarse en las entrevistas, sucesivamente. Esta lista es fruto de la experiencia personal y de otros profesionales de la educación con los que me he entrevistado, pero también de los temas seleccionados por los alumnos en el cuestionario que les ofrecimos. Son cuestiones sobre las que los chicos demandan ayuda, sugerencias y atención:

El estudio: El rendimiento académico puede – y normalmente debe– ser el punto de partida de la relación del tutor con el alumno y con sus padres. Aquí pone en juego su prestigio como orientador, aunque no sea el tema más importante. Ha de procurar que el alumno adquiera hábitos estables de trabajo, enseñándole a superar las dificultades. Ha de fomentar el esfuerzo diario tanto en el caso de un alumno que suspende, como en el de un alumno brillante que obtiene buenas calificaciones sin esfuerzo, a quien será necesario trazar un plan de aprendizaje de idiomas o encomendar trabajos especiales en algunas asignaturas.

Temas relacionados con la familia y su propio carácter: Disposiciones y defectos. Cariño y comprensión hacia sus padres y hermanos. Problemas y dificultades familiares (los derivados de una separación, por ejemplo) Alegría y ayuda en casa. Los encargos familiares. Obediencia. Cuidado y orden de la ropa y del aseo personal. Modas, forma de vestir. Vocabulario adecuado, sin expresiones groseras o vulgares. Elegancia y sobriedad en la mesa.

Relación con los demás: Trabajo en equipo. Respeto por los pequeños. Cumplimiento de los encargos. Aprovechamiento de las clases. Comportamiento y disciplina en el aula. Falta de adaptación. Detalles de limpieza y cuidado de las cosas materiales. Ayuda a los demás en el estudio y en lo que puedan necesitar.

Autodominio, templanza, y fortaleza: Se trata de virtudes muy importantes para desarrollar el carácter y la propia personalidad, para educar la voluntad y se forjan de modo especial en esta etapa de la vida en la que, además, les cuesta todo especialmente. Ayudarles a superar el me apetece. Cuidado de las cosas que usa para que duren. Moderación en la comida y la bebida. Los caprichos. Educación de la sexualidad y la afectividad, en la medida en que pidan consejo en estos temas, donde la reserva y el respeto a su intimidad han de ser aún más delicado. Puntualidad al levantarse y al comenzar a estudiar, constancia diaria en el trabajo. Superar el

consumismo utilizando las cosas como instrumentos, no como fines en sí mismas y evitar caprichos en las comidas, en las bebidas, en la ropa. Tratar el tema de la movida, el alcohol, las drogas, etc.

Personalidad: Huir del gregarismo. Amigos. Influir en el ambiente, sin dejarse arrastrar. Responsabilidad personal y formación del propio criterio, ideas propias. Sentido crítico ante los medios de comunicación social. Educar la lealtad, ser hombres o mujeres de palabra. Pendientes de los demás. Enseñar a vivir la amistad: el amor de benevolencia, desinteresado, que procura el bien del otro. Buenos amigos que no acusan nunca y evitan la maledicencia y la murmuración; que corrigen personalmente con nobleza y cariño, cada vez que sea necesario, y guardan la debida reserva sobre lo que un amigo les ha confiado.

Ilusión profesional: Abrir horizontes profesionales de servicio, fomentar el afán por superarse y por adquirir un buen nivel de competencia en el trabajo. En el mismo sentido, es buena experiencia procurar que los alumnos aprendan otros idiomas y adquieran destrezas instrumentales como la mecanografía y la informática, que serán de mucha utilidad en su futura profesión.

Formación cultural: Fomentar, desde pequeños, el amor por las buenas lecturas para que adquieran sentido crítico y hábitos intelectuales de reflexión que les permitan ser libres. Enseñarles a leer, a escribir bien, a hablar en público y a expresar con propiedad sus opiniones argumentando sin violencia, respetando la opinión contraria. Procurar que adquieran la afición por los clásicos, la música y el arte, como la mejor preparación para estar en condiciones de recibir y valorar las aportaciones culturales de vanguardia.

Empleo del tiempo libre: Descanso, sueño. Salud. Deportes y aficiones. Uso de la televisión y del vídeo. Relaciones con amigos y amigas. Participación en las actividades extraescolares.

5. LAS ENTREVISTAS DE ASESORAMIENTO CON LAS FAMILIAS

“La familia es el lugar primordial de la educación humana. Los padres (...) son los primeros educadores. Este derecho-deber que les incumbe es primario, original, intangible, indelegable e insustituible”.¹⁷- dice Carlos Cardona en su obra citada parafraseando unas palabras del Concilio Vaticano II sobre la educación en un documento titulado *Gravissimum educationis*. Con este presupuesto, la relación del tutor con los padres de los alumnos resulta el punto de partida obligado para el

¹⁷ CARDONA C. (2001) *Ética del quehacer educativo*, Ed. Rialp, Madrid. Pág. 37.

asesoramiento personal: “una interrelación personal que supone un enriquecimiento para los educadores, a favor del educando, a través de una actuación coordinada y coherente, tanto en la familia como en el colegio”.¹⁸ “Olvidarse de los padres de los alumnos –comenta Alfonso Ríos- es garantía de fracaso en el intento de educar. Donde esto sucede, puede asegurarse que en esa institución educativa solamente hay interés por enseñar, por transmitir conocimientos, pero no por educar”.¹⁹

El tutor debe ser el cauce ordinario por el que se establece la relación entre el centro escolar y la familia. La primera preocupación del tutor ha de ser lograr una comunicación fluida con los padres de sus alumnos que le permita ayudarles en su tarea de ser los primeros educadores. “Teniendo en cuenta que los padres son los primeros educadores de sus hijos y el profesor un colaborador cualificado, parece imposible conseguir objetivos de mejora en el alumno si no hay una estrecha y cordial relación padres-profesores”.²⁰

Como ya expusimos en el capítulo 1, si el tutor atendiese a los alumnos pero no a sus padres estaría perdiendo gran parte de su influencia educativa, porque los padres son quienes, normalmente, mejor conocen a sus hijos, y quienes influyen decisivamente sobre su educación, mucho más que el centro educativo o el ambiente social. Son sus primeros modelos. La familia tiene un enorme potencial educador aún en medio de ambientes completamente adversos. Y en sentido contrario, los padres poseen una gran capacidad de destruir enseguida un plan educativo realizado en el centro educativo. De ahí el interés que tiene para el tutor contar con la opinión y la colaboración activa de los padres para elaborar juntos ese programa educativo y poner en práctica los medios necesarios para llevarlo a cabo.

Esta relación aquí descrita, evidentemente no puede darse sin una implicación grande por parte del centro educativo y de los profesores y, de hecho, es habitual que no se dé de esta forma, ya que supone que el centro educativo es mucho más que una empresa de servicios a la que se puede exigir resultados en forma de buenas calificaciones. Afortunadamente, son muchos los colegios que sí conciben las entrevistas de los padres con el tutor como auténticas entrevistas de asesoramiento educativo familiar, y no una mera comunicación de partes y notas.

¹⁸ VÁZQUEZ, A. (1991) *Educación familiar y sensatez*, Madrid, Ed. Palabra, Madrid, pág. 42.

¹⁹ RÍOS LOUZAO, ALFONSO (2003) Ob. Cit. Pág. 155.

²⁰ RÍOS LOUZAO, ALFONSO (2003) Ob. Cit. Pág. 81.

Los padres acudirán gustosos a la entrevista y aceptarán los consejos recibidos cuando noten la competencia profesional del tutor y también, sobre todo, cuando comprueben que conoce a sus hijos, que les acepta, comprende y ayuda. Esto también se traslucirá siempre del respeto y afecto con que el alumno hable en casa de su tutor.

La cuidadosa preparación de la entrevista es una elemental manifestación de profesionalidad y de respeto hacia los padres y los chicos. Debe acudir con los datos más recientes y un guión de los asuntos que quiere tratar.

Cuando el juicio de los padres y el del tutor no es coincidente en algún punto, el tutor debe ser prudente, pues quien conoce mejor al chico son sus propios padres, por eso debe abstenerse de opinar cuando no cuente con datos seguros. La conversación debe estar presidida por la profesionalidad, la delicadeza y la sinceridad, sin dar la impresión de estar dando lecciones. Procurar hablar siempre con un enfoque positivo: hablar de lo que va bien y de lo que se debe cambiar, pero con optimismo, porque la persona siempre tiene la posibilidad de mejorar aunque la situación sea muy complicada.

En estas entrevistas los padres sirven de fuente de información al tutor para que pueda realizar bien sus tareas. Le informarán de cuestiones relacionadas con su carácter, con el comportamiento encasa, el uso del tiempo libre, el ambiente familiar, etc. Éste, a su vez, informa a los padres sobre la actitud de su hijo en el colegio y sobre los objetivos educativos de cada periodo escolar. Tanto unos como otros han de guardar reserva sobre lo que el alumno le haya confiado personalmente, y el tutor debe evitar comentar las circunstancias de la intimidad familiar que conoce por razón de su trabajo, porque en estos casos tiene la misma obligación que un médico o un abogado de guardar silencio.

La colaboración y el intercambio de puntos de vista entre los padres y el tutor permitirán diseñar el proyecto educativo que más convenga a la capacidad, la situación y la actitud del alumno, al mismo tiempo que ayuda a comprender y a exigir. Cuando logra la confianza de los padres, el tutor puede realizar una auténtica labor de asesoramiento familiar, ayudándoles a conseguir en su hogar un clima de amable exigencia que facilite la educación de sus hijos.

La entrevista con los padres -será de gran eficacia que acuda tanto el padre como la madre para mayor implicación de ambos- ha de tenerse con cierta frecuencia, por ejemplo una vez al trimestre y siempre que las circunstancias lo requieran. Además, el tutor aprovechará numerosas ocasiones, en las fiestas

escolares, aprovechando un encuentro, etc. para comentar brevemente algún punto de interés.

Una buena entrevista exige preparación tanto por parte del tutor como de los padres, y debe comenzar por la evaluación de los objetivos acordados en la conversación anterior. Los temas que se pueden tratar son muy variados, ya que unos y otros, que comparten un interés común por la formación completa de los alumnos, no pueden limitarse a comentar los resultados académicos, aunque sea importante tratar este punto con especial profundidad, pero también deben estar presentes otros temas igual de fundamentales y que además repercuten en la vida académica, como su comportamiento en casa y en el colegio, sus relaciones de amistad y el uso del tiempo libre, sus aficiones e intereses... Por ejemplo, es indudable el interés que tiene fomentar la afición por la lectura y trazar con los padres un plan de uso de la televisión e Internet que sea verdaderamente educativo.

El rendimiento académico suele ser el punto de partida de la relación entre el tutor y los padres del alumno. Aquí pone su prestigio como orientador. Necesita partir de un diagnóstico preciso de las posibilidades y limitaciones del alumno, realizado a partir de su observación personal, de la información suministrada por los padres, por los demás profesores, por el expediente académico y, en su caso, por test psicométricos y otros dictámenes técnicos. Este diagnóstico ha de actualizarse de continuo, para poder acomodar el nivel de exigencia a las nuevas situaciones personales y para conseguir una mayor motivación para el aprendizaje.

La orientación académica requiere, además, conocer para qué asignaturas está más o menos dotado el alumno, qué recuperaciones tiene pendientes, cómo es su aprovechamiento de las clases, si acude al colegio con el material necesario, si estudia todos los días en casa el tiempo necesario, si es ordenado, si utiliza técnicas de estudio, etc.

El tutor debe informar a los padres con claridad sobre la marcha académica del alumno, aconsejándoles modos concretos de ayudarle en los estudios. Los padres de alumnos con suspensos agradecen mucho que se les mantenga informados de cuándo y cómo se recuperan las asignaturas y evaluaciones pendientes, así como de las fechas de los exámenes importantes. Es muy positivo dar a conocer también a los padres la mejoría y buenos resultados de sus hijos, especialmente cuando no es lo ordinario.

6. RESULTADOS DEL TRABAJO DE CAMPO

La característica fundamental de los chicos en 4º de ESO es la inestabilidad. Están en una fase del crecimiento que implica el abandono de la infancia. Aunque esa fase se ha iniciado hace ya algunos años, es ahora cuando empiezan a vivir cierto grado de independencia, se desarrollan más físicamente, sienten que dejan de ser niños. Junto a eso empiezan a ser conscientes de sus responsabilidades, terminan la enseñanza obligatoria, deben titular, tomar sus propias decisiones en torno a los itinerarios de bachillerato que condicionarán su futura carrera universitaria... La dan un gran valor a la amistad, a los grandes ideales, aunque luego muchas veces ellos no sean coherentes con esos valores que aprecian. Muy celosos de su intimidad, marcan el territorio y suelen darse problemas de autoestima, buscan la afirmación del yo y por eso son susceptibles a la crítica o a la falta de motivación.

Señalamos a continuación algunos de sus puntos fuertes: la sociabilidad de la que hemos hablado antes; la capacidad de ilusionarse; la capacidad de amar y como consecuencia de un empeño continuado; el seguimiento fiel del líder; la actitud crítica; la sensibilidad.

Y algunos de sus puntos débiles: poco interesados por lo cultural; la actitud ante el estudio consiste más en memorizar que en comprender; desorden; inestabilidad afectiva; rebeldía como mecanismo de defensa; tendencia al pesimismo; desorientación e insatisfacción; inseguridad en el carácter; etc.

Señalamos a continuación algunas cuestiones sobre las que nos parece preciso conversar con chicos de estas edades:

- Conocerse mejor. Tener paciencia consigo mismo.
- Visión positiva, de las cosas y de los demás.
- Cómo se enfrentan a las dificultades que va encontrando en la vida.
- La capacidad de amar: querer y ser querido.
- El sentido crítico.
- Las salidas nocturnas.
- El orden y el horario en todas sus actividades.
- Planificación de sus estudios.
- Relación con otros miembros de su familia.
- Solidaridad y acción social positiva.

- Ayuda a hermanos más pequeños.
- Decidir tras una reflexión seria.
- Etc.

Su inconsistencia no es fácilmente superable por sí mismos. Necesitan referentes firmes que le den seguridad. El atractivo de los grandes ideales, como comentábamos antes, no es suficiente para mover su voluntad. Se puede decir que acierta a saber lo que no quiere, pero no sabe expresar lo que quiere. Es necesario ayudarle a cultivar el conocimiento propio. Le ayudará a ser más coherente que se le exija actuar con orden y precisión.

Hay un fuerte rechazo de la autoridad, por lo que conviene optar por la cercanía y la horizontalidad en la relación con él. Como señala Ciriaco Izquierdo en un estudio sobre la autoridad en la familia, durante la adolescencia los chicos: “Están tratando de inclinar la balanza de poder y autoridad en su propia dirección”.²¹ Esta relación no quiere decir que haya que sustituir la autoridad, pues aunque se opongan a ella, la demandan. Como dicen Nicolson y Ayers: “los adolescentes responden con firmeza y cariño cuando los límites están claros”.²²

Aún tienen cierta dependencia familiar, aunque se multiplican los episodios de autonomía. Al crecer su estima por la autonomía, es frecuente que siga siendo conflictiva su vida familiar.

Con frecuencia magnifica sus logros y sus proyectos con objeto de ser más hábil y fuerte que los otros. Se diferencia notablemente por la situación social en la que se mueven. Su deseo de identificarse con determinados grupos les lleva a proyectar su personalidad en distintas vertientes: sereno o violento, equilibrado interiormente o despistado.

En los apéndices incluimos cuestionarios pasados a alumnos de 4º de Educación Secundaria de los Colegios Peñarredonda y Montespiño.

Hay que decir que se trata de colegios donde el asesoramiento personal es valorado y los alumnos están acostumbrados a él desde los primeros cursos de Primaria, y en los que además ellos mismos eligen a sus tutores de entre una lista de

²¹ IZQUIERDO C. (2007) *La autoridad en la familia. El reto de ser buenos padres*. Ed. San Pablo CEU. Bogotá. Pág. 123.

²² NICOLSON DOULA Y AYERS HARRY (2002). *Guía práctica para el profesorado y la familia*. Narcea s.a. Madrid. Pág. 96.

profesores que les dan clase. Pero antes algunas ideas previas sobre los colegios en donde se ha pasado este cuestionario.

Los colegios Peñarredonda y Montespiño pertenecen a Fomento de Centros de Enseñanza; esta es una institución fundada en 1963 por un grupo de padres, profesionales y educadores que constituyeron una empresa educativa con el objeto de ofrecer a la sociedad una educación de creativa e innovadora. Cada colegio, a pesar de formar parte de Fomento centros de enseñanza, actúa con autonomía y responsabilidad, asegurando su equilibrio económico y éstos en concreto incorporan los valores culturales y lingüísticos propios de la Comunidad Autónoma de Galicia.

Están situados en las afueras de la ciudad de La Coruña. La gran mayoría de los alumnos proceden de esta ciudad, aunque hay un porcentaje importante de municipios cercanos como Oleiros y Arteixo. En menor medida hay también alumnos de ciudades a una distancia media como Sada, Ferrol o Betanzos.

Nos parece importante destacar que estos colegios tienen como misión ayudar a los padres de sus alumnos a dar a sus hijos una educación de calidad, inspirada en una visión trascendente de la existencia humana y en el principio de dignidad de la persona característico del espíritu cristiano.

La escolarización que se imparte en los colegios Peñarredonda y Montespiño abarca la Educación primaria, Secundaria y Bachillerato. Se trata de centros de educación diferenciada, Peñarredonda es masculino y Montespiño femenino. La educación infantil es mixta y se recibe en Montespiño.

En cuanto al sistema educativo se busca la educación personalizada, y se basa en es siguiente esquema: Padres, profesores y alumnos.

El Colegio Peñarredonda, en el que he desarrollado mis prácticas, es fruto de la iniciativa de los padres de los alumnos, realiza un servicio de interés social, contribuye a satisfacer necesidades de escolarización y de igualdad de oportunidades, y hace posible el ejercicio del derecho irrenunciable de los padres a escoger para sus hijos un determinado tipo de educación, coherente con sus valores y convicciones personales.

La actividad educativa se considera, como delegada y colaboradora, no sustitutiva, de la acción educativa familiar. El derecho y la responsabilidad sobre la educación de los hijos corresponden siempre a sus padres, a quienes el colegio ayuda en su tarea de primeros educadores, también a través de actividades de orientación

familiar. La relación de los padres con el orientador de sus hijos constituye un elemento fundamental de la vida colegial.

He hecho estas reflexiones para enmarcar bien los resultados obtenidos en las encuestas.

6.1 Algunos datos concretos

La primera idea interesante a la luz de los resultados de las encuestas, es que la práctica totalidad de los alumnos responden que no hay temas personales de los que no se pueda hablar con el tutor salvo algunas cuestiones familiares que deben quedar en ese entorno. Un pequeño porcentaje piensa en cambio que solo debe hablarse de lo estrictamente académico.

Una respuesta interesante a la pregunta de si hay ciertos temas personales de los que no se deba hablar con el tutor es: “Los temas que se hablan en la tutoría son los que al alumno quiera”. Me parece que esta dimensión personal es muy interesante y la que hay que potenciar. El asesoramiento personal debe ser querido y aceptado por el alumno como algo que le ayuda a mejorar, como quiere mejorar irá sacando aquellos temas en los que le interesa ser mejor. Depende de la confianza que tenga irá aumentando o no la lista de temas.

En primer lugar, a la pregunta sobre qué es para ti la entrevista de orientación, la inmensa mayoría de alumnos mencionan las palabras ayuda u orientación, también es citada la palabra conversación. Ideas muy interesantes que inciden en la relación personal y en la necesidad y voluntad que tienen de ser ayudados.

El 96 % de los encuestados entienden la tutoría como un apoyo fundamentalmente para obtener un mayor rendimiento en las asignaturas, y el 89 % orientación sobre cómo estudiar; se ve por tanto con claridad que el asesoramiento personal gira en torno a lo académico, como no podría ser de otro modo en un centro educativo. Pero son muy pocos los que ciñen exclusivamente a lo académico las entrevistas de orientación, lo que no dejar de ser sorprendente tratándose de adolescentes en principio celosos de su intimidad e independencia. El 67 % de los encuestados entienden que la vida en el colegio es un tema que deben abordar en esas entrevistas. Al 44% les parece conveniente hablar con el asesor sobre su vida religiosa, si bien es cierto que estas encuestas se han hecho en colegios con clara orientación cristiana. El 40 % de los encuestados entienden que hay que hablar también de las dificultades y problemas personales. El 32 % de la vida fuera del

colegio, y el 25 % también de cuestiones relacionadas con su vida familiar, el tema en el que en principio se muestran más recelosos a recibir consejos.

A la hora de reconocer las logros de sus tutores son numerosos los chicos que reconocen que les ha ayudado a mejorar sus estudios, pero también las relaciones con los demás, solucionar algunos problemas más graves como puede ser el bullying, detección de problemas como TDH, afrontar la separación de unos padres, etc. Es evidente que en muchos de los casos donde no se ve necesario abordar temas relacionados con la vida fuera del colegio o las dificultades y problemas, es precisamente por carecer de ellos, por lo que la opinión de los que verdaderamente los ha tenido hace que sus respuestas sean mucho más valiosas.

En definitiva, se trata de un medio que hay que potencia y al que hay que destinar recursos y formación para que las personas que se encarguen de ello sepan cómo realizarlo con competencia y aprovechamiento.

La dificultad con la que se encuentran muchos educadores es la falta de contenido de esas entrevistas, por eso nos hemos detenido especialmente sobre cómo abordarlas y hemos facilitado finalmente esos cuestionarios que enriquecen enormemente el asesoramiento, pues a partir de ellos se da una mayor reflexión del interesado

En esa línea hemos incluido una serie de cuestionarios sobre competencias que formar parte de un programa de desarrollo personal de coaching con alumnos en los que son ellos quienes se proponen objetivos de mejora en toda una serie de temas que le hacen mejor estudiante, pero sobre todo y además, mejor persona. Esos cuestionarios los incluimos también en los apéndices y pensamos que pueden ayudar a dar ideas en torno a los temas de la entrevista de orientación.

Por último, no quiero dejar de recordar que lograr los objetivos propuestos es mucho más que adquirir unas determinadas técnicas o dotar de contenido burocrático a las entrevistas. Como ya ha sido ampliamente tratado, la labor educativa que desarrolla un profesor, y especialmente un tutor, va mucho más allá de las clases o de las conversaciones personales, requiere un clima de confianza y un talante que presida todas sus acciones. Termino con una cita de Alfonso Ríos que resume ese ideal de profesor que todos quisiéramos ser y a donde nos dirigen los objetivos propuestos: “Es el profesor de talante positivo, optimista y alegre quien consigue maravillas con sus alumnos. Es querido por ellos y por sus padres y respetado por sus compañeros. Va sembrando por el colegio buen humor, paz, serenidad. Resuelve los problemas habituales con facilidad, muchas veces con un gesto simpático, con una broma. Se olvida con facilidad de las cosas negativas, uno

utiliza las amenazas y no necesita ninguna autoridad superior para resolver un problema de pasillo. Tiende a alabar el buen comportamiento de los demás y a crear expectativas positivas en los que le rodean. Con frecuencia se le ve rodeado de sus alumnos y de los de otros cursos. Es asequible a todos y le consultan y cuentan las cosas. Es, en definitiva, una persona que inspira confianza”.²³

²³ RÍOS LOUZAO, ALFONSO (2003) Ob. Cit. Pág. 167.

7. CONCLUSIONES

Las conclusiones que hemos obtenido tras el estudio de los datos de las encuestas, la bibliografía consultada y la reflexión sobre la propia experiencia en estos temas, son las siguientes:

1. El asesoramiento personal es una herramienta eficacísima para el desarrollo personal de los alumnos.
2. La entrevista de orientación, es el medio más ordinario que tiene el tutor para ayudar a los alumnos.
3. Conviene contar con herramientas que faciliten la reflexión personal de los alumnos y que doten de contenido esas entrevistas, como pueden ser los cuestionarios que facilitamos en los apéndices.
4. La orientación no se reduce a técnicas, que sin duda tienen su importancia, sino que tienen un componente ético que no se puede minusvalorar, por lo que hay que procurar que de estas tareas se encarguen personas íntegras, buenos profesionales que quieran educar en los mismos valores que los padres de esos chicos, que son los verdaderos responsables.
5. El asesoramiento personal debe incluir el asesoramiento familiar, pues sin los padres la tarea educativa no alcanza sus objetivos.
6. La confianza y la libertad son los principales ingredientes en toda relación que pretenda ser educativa, y es absolutamente necesaria en la orientación personal.
7. Convendría trabajar en futuras investigaciones en el modo de dotar de formación al profesorado y recursos para lograr una orientación eficaz en todos los centros.

8. APÉNDICES

Adjunto el cuestionario pasado a los alumnos de 4º de Educación Secundaria de varios colegios de La Coruña:

*La primera parte del cuestionario la puedes contestar escribiendo tus respuestas **en los espacios previstos** a continuación de cada pregunta. En esta parte hemos escrito en negrita las preguntas que se refieren a tu opinión o a cómo te gustaría que fuera el asesoramiento personal y con letra normal las que se refieren a tu actitud y a cómo ha sido realmente tu asesoramiento ESTE CURSO.*

- **¿Qué es para ti el asesoramiento? ¿Sabes para qué se realiza?**

-
- **¿Qué esperas de él?, ¿qué te gustaría encontrar?**

-
- **Señala con un aspa (X) aquellos temas que consideras que deben hablarse con el asesor:**

Rendimiento en las asignaturas	<input type="checkbox"/>	Técnicas y hábitos de estudio	<input type="checkbox"/>	Vida fuera del Colegio (amigos, tiempo libre...)	<input type="checkbox"/>
Vida en el Colegio	<input type="checkbox"/>	Vida familiar	<input type="checkbox"/>	Dificultades y problemas personales	<input type="checkbox"/>
Vida religiosa	<input type="checkbox"/>	Otros (indica cuáles):			

- **¿Piensas que hay ciertos temas personales de los que no se debe hablar con el asesor? Si es así, ¿cuáles son y por qué?**

-
- **¿Cada cuánto tiempo crees que debería realizarse el asesoramiento (cada semana, cada quince días...)?**

-
- **En tu opinión, ¿cuánto tiempo debería durar normalmente una entrevista?**

-
- Sobre este curso, en concreto, ¿cuáles han sido las cosas que tu asesor ha hecho bien?

- ¿Qué aspectos crees que debería cambiar tu asesor de este curso?

-
- ¿De qué temas has hablado con él? De todos ellos, indica con un asterisco los 2 o 3 más frecuentes.
 - De los temas que hablas en el asesoramiento, ¿cuáles crees que interesan más a tu asesor? ¿Por qué?
 - ¿Crees que ha sido útil tu relación con el asesor durante este curso? ¿Por qué? ¿Qué has conseguido?
 - ¿Cuánto tiempo suelen durar tus entrevistas?
 - Pensando en este curso, ¿en qué aspectos deberían mejorar tus entrevistas, en lo que depende de ti? ¿Qué defectos o actitudes deberías cambiar o evitar?

-
- Cuántas entrevistas has tenido este curso (anota el número aproximado):
 - ¿Crees que es adecuado el número de entrevistas que has tenido este curso?
 - ¿Te gustaría continuar con tu actual asesor el próximo curso?
-

1. Anota el nombre y apellido de tu asesor de este curso:

2. ¿Cuántos años llevas en el Colegio? (Indica también desde qué curso)

3. En la ESO, ¿cuántos asesores distintos has tenido?

4. a) ¿A qué curso y grupo perteneces? _____ b) ¿Cuál es tu edad?

5. **Aunque no es necesario, si lo deseas** puedes anotar tu nombre y apellidos.

Muchas gracias por el esfuerzo que has dedicado a realizar este cuestionario

Adjunto también unos cuestionarios sobre algunas competencias que hemos desarrollado. Trimestralmente abordamos distintas competencias y los chicos se iban proponiendo metas en cada uno de ellas hasta alcanzar un plan de formación en 25 habilidades diferentes. Se trataba de un plan de desarrollo personal que aplicaba técnicas del coaching a la educación de los chicos. En otras ocasiones hemos pasado otro tipo de cuestionarios anónimos sobre temas relacionados con el ocio y el tiempo libre, que servían luego para comentar personalmente algunos de esos temas en tutoría.

Un ejemplo de test de competencias de un trimestre:

Rellena estas preguntas tipo test haciendo una X en tu respuesta.

SOLIDARIDAD.

Emprender activamente campañas de ayuda humanitaria

1. ¿Conozco las actividades que se organizan en mi ciudad, en mi colegio, en mi barrio, para la gente menos favorecida (visitas al asilo, hospilandia, niños discapacitados)?

	Si
	No

2. ¿He hecho, alguna vez, alguna acción de solidaridad (visitar el asilo, hospilandia, niños discapacitados...)?

	Si
	No

3. ¿Por qué es bueno hacer estas visitas?

	Porque me siento bien
	Porque esas personas necesitan mi ayuda
	Porque me lo dicen mis padres y mi coach
	No lo sé

4. ¿He hablado con mis amigos para que me acompañen a alguna de estas actividades?

	Si
	No, porque me da vergüenza
	No, porque no se me había ocurrido
	No

5. ¿He dado algo de mi dinero a los pobres en este último mes?

	Si
	No

Ahora tienes que escribir aquí un pequeño objetivo para mejorar en alguna de estas 5 preguntas durante este trimestre:

PROFESIONALIDAD.

Hacer y acabar bien las cosas.

1. ¿Vengo la pereza no dejando para luego las tareas que me he propuesto?

	Siempre
	Muchas veces
	Pocas veces
	Nunca

2. ¿Pongo empeño e ilusión por hacer bien cada actividad?

	Siempre
	Muchas veces
	Pocas veces
	Nunca

3. ¿Quito de la mesa de trabajo todo lo que estorba y me distrae?

	Siempre
	Muchas veces
	Pocas veces
	Nunca

4. ¿Recojo el material que he utilizado al acabar mi estudio o las actividades?

	Siempre
	Muchas veces
	Pocas veces
	Nunca

5. ¿Dejo ordenados los libros y los juegos que uso?

	Siempre
	Muchas veces
	Pocas veces
	Nunca

Ahora tienes que escribir aquí un pequeño objetivo para mejorar en alguna de estas 5 preguntas durante este trimestre:

CREATIVIDAD.**Realizar actividades que fomenten la creatividad: relatos, inventos, etc.**

1. ¿Estoy haciendo alguna actividad que me obligue a pensar y/o a crear (pintar, escribir cuentos, hacer maquetas...)?

	SI
	NO

2. ¿Dedico algo de tiempo todas las semanas a alguna de estas actividades?

	Siempre
	Muchas veces
	Pocas veces
	Nunca

3. ¿Propongo planes y actividades a los amigos y compañeros?

	Siempre
	Muchas veces
	Pocas veces
	Nunca

4. ¿En las actividades que se hacen, si observo algo que se podría mejorar se lo digo al coach o profesor?

	Siempre
	Muchas veces
	Pocas veces
	Nunca

5. ¿Tengo proyectos para el futuro?

	SI
	NO

Ahora tienes que escribir aquí un pequeño objetivo para mejorar en alguna de estas 5 preguntas durante este trimestre:

CRITERIO.

Aprender a buscar y recibir consejo de las cosas.

1. ¿Procuro hacer siempre el bien aunque a veces me cueste?

	Siempre
	Muchas veces
	Pocas veces
	Nunca

2. ¿Entiendo que hay cosas que son malas aunque las haga todo el mundo?

	Siempre
	Muchas veces
	Pocas veces
	Nunca

3. ¿Pregunto las dudas que tengo, de cualquier cosa, a mis padres o al coach?

	Siempre
	Muchas veces
	Pocas veces
	Nunca

4. ¿Sé diferenciar los consejos de las personas que me quieren de los que me dan los que no me conocen?

	Siempre
	Muchas veces
	Pocas veces
	Nunca

5. ¿Escucho con interés e intento poner en práctica lo que me aconsejan mis padres?

	Siempre
	Muchas veces
	Pocas veces
	Nunca

Ahora tienes que escribir aquí un pequeño objetivo para mejorar en alguna de estas 5 preguntas durante este trimestre:

ESTUDIO.

Adquirir hábito de estudio.

1. ¿Tomo nota, con claridad, de las tareas o actividades que los profesores mandan realizar?

	Siempre
	Muchas veces
	Pocas veces
	Nunca

2. ¿Tengo una copia escrita de mi horario de estudio a lo largo de la semana?

	SI
	NO

3. ¿Dedico tiempo al estudio todos los días?

	Siempre
	Muchas veces
	Pocas veces
	Nunca

4. ¿He estudiado una hora y media sin levantarme de la silla?

	Siempre
	Muchas veces
	Pocas veces
	Nunca

5. ¿Pido consejo o ayuda para aprender a aprovechar mi horario de estudio?

	Siempre
	Muchas veces
	Pocas veces
	Nunca

Ahora tienes que escribir aquí un pequeño objetivo para mejorar en alguna de estas 5 preguntas durante este trimestre:

9. BIBLIOGRAFÍA

- ALCAZAR CANO, J.A. y MARTOS NAVARRO, J.L. ***La orientación en la educación institucionalizada. La formación ética***. Editorial Rialp. Madrid. 1994.
- BINGHAN, W.V.D., ***Cómo entrevistar***, Rialp, Madrid 1960.
- CARDONA, C., ***Ética del quehacer educativo***, Rialp, Madrid 1990.
- FRANKL, V. ***Logoterapia y análisis existencial***, Herder, Barcelona 1990.
- GARCÍA HOZ, v., ***Principios de Pedagogía Sistemática***, Rialp, Madrid 1973 (6ª ed.).
- La práctica de la educación personalizada***, vol. 6 del *Tratado de educación personalizada*, Rialp, Madrid 1988.
- La orientación en la educación institucionalizada. La formación ética***, vol. 20 del *Tratado de educación personalizada*, Rialp, Madrid 1994.
- Glosario de Educación Personalizada. Índices. En Tratado de Educación Personalizada*** Editorial Rialp, Madrid (1997).
- GONZÁLEZ SIMANCAS. J.L., ***Experiencias de acción tutorial***, EUNSA, Pamplona 1975.
- La dimensión orientadora del profesor***, en *La investigación pedagógica y la formación de profesores*, Sociedad Española de Pedagogía, Madrid 1980.
- Educación: libertad y compromiso***, EUNSA, Pamplona 1992. *El secreto de Momo*, Nuestro Tiempo. *El asesoramiento académico personal*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Navarra, Pamplona 1990.
- GORDILLO, Mª V., ***La orientación en el proceso educativo***, EUNSA, Pamplona 1973.
- Desarrollo moral y educación***, EUNSA, Pamplona 1992.
- GRISEZ, G. y SHAW, R., ***Ser persona. Curso de ética***, Rialp, Madrid 1993.
- ISAAC, D., ***La educación de las virtudes humanas***, EUNSA, Pamplona 1976.
- IZQUIERDO C. ***La autoridad en la familia. El reto de ser buenos padres***. Ed. San Pablo CEU. Bogotá. 2007.

- JAVALOYES SOTO J.J. y CALDERERO HERNÁNDEZ J.F. ***Como personalizar la educación. Una solución de futuro.*** ED. Narcea. Madrid. 2007.
- NAHOUM, C., ***La entrevista psicológica***, Kapelusz, Buenos Aires 1961.
- NICOLSON DOULA Y AYERS HARRY ***Guía práctica para el profesorado y la familia.*** Narcea S.A. Madrid. 2002.
- POLAINO LORENTE, A. y GONZÁLEZ GARCÍA DE B., B., ***¿Qué es enseñar? Relaciones educador educando, en La escuela en acción***, Madrid, marzo 1992.
- RÍOS LOUZAO, ALFONSO ***La confianza: un reto educativo.*** Ediciones Internacionales Universitarias. Madrid. (2003)
- SHERTZER.B., ***Manual para el asesoramiento psicológico (counseling)***, Paidós, Buenos Aires 1972.
- SPAENMANN, R. ***Ética: cuestiones fundamentales.*** Col. Astrolabio Filosofía, EUNSA, Pamplona. 9ª edición. 2010.
- VÁZQUEZ, A., ***Educación familiar y sensatez***, Epalsa, Madrid 1991.